

---

## COSAS DONOSTIARRAS

---

# ALREDEDOR DEL CARNAVAL

---



Todo en tropel, aquello y esto, memoria de aquí, recuerdo del más allá, el año que no se olvida, quién hizo esto, quién fué el popular, el fulano que marcó época, el indispensable, el ansiado, el que fué querido por su buena pasta, por su gusto en divertir y brindar buen humor al vecindario, la comparsa de tal año, el primer disfraz, el memorable baile, el aita Josepe, los catorce bueyes que se jugaron en una tarde sin más objeto que el correr, la carroza de la Libertad, D. Fulano de Tal, D. Mengano, de gratas memorias, iniciadores y organizadores de tal y cual festival, cuya noticia nos alcanza de tradición en tradición; los cuentos de la abuelita, su juventud, su primer aurreku la trenza tupida y sedosa que le colgaba por la espalda casi hasta los pies, el frasku, la pasiega, el consabido sorgin-dantza, las casacas rojas de los ingleses que, á raíz de la primera guerra carlista servían para vestirse de mozorro (máscara); la chupa del bisabuelo, la iñure, el makil-dantza del casero, el enloquecedor irrintzi etc., etc., en tal día como el de hoy y siguientes, surge el recuerdo como queriendo tomar cuerpo y volver á la realidad rompiendo el misterio en que yacen desde el día aquel que del ser pasó todo al no ser.

Y si uno sólo se acordara de las impresiones del momento y pasara con indiferencia é ingratitud lo que vió y lo que el hogar le en-

señó y sino se acariciasen los recuerdos, y si en las oportunidades no se tributara siquiera una frase íntima al ayer, careceríamos, cuando menos, de honor, y aquel que ni quiere, ni siente y aboga por la desaparición de antiguallas, para ese, ni hay tierra, ni patria, ni padre que venere, ni madre en cuyo nombre sagrado se inspire, y si á ese desgraciado, tipo hoy algo común, no le mueve, ni nada le importa, porque en su pecho no alberga ningún sentimiento, al fin sucumbe de hastio.

«Pues quien vive sin pensar  
No puede decir que vive.»

Continuemos.

Reto á todos los donostiarras de cualquier condición y dignidad, á que no me contestan á las preguntas que voy á dirigirles.

Advertencia.—Sólo contestarán en este examen los que se hallen dentro del radio de los cuarenta años

—¿Con qué nombre se designaba en bascuence al Carnaval ó Carnavales?

—Bien hombre, no faltaba más, lo celebro; veo que sabe usted, y por lo tanto veo también con gusto que todavía existe una miaja de donostiarrismo.

Carnaval = Iñauteri.

Carnavales = Iñauteriak.

—Perfectamente. El primer día de Carnaval ¿tiene nombre propio en los idiomas que usted conoce?

—¡No, señor!

—¿Entonces usted ignora que en bascuence tiene el suyo?

—Sí, señor; ignoro.

—¿Y no se sonroja usted llevando en su hidalguía como lleva, sangre tan pura como la de los Antziñategui, Echeverri é Illumbe?

En fin, corto el diálogo porque no quiero promover ningún incidente dentro de los cánones é costumes donostiarras.

Domingo de Carnaval, en bascuence, Zalduniñauti y también Zalduniote.

Lunes de Carnaval, en bascuence, Asteleniote, y en otros puntos de la provincia Marikallet.

**Martes de Carnaval, en bascuence, Zanpanzart.**

**Ejemplos: Estuvimos viendo los bueyes, Zanpanzart eguardiyan.**

**El hombre chaparo que le pusieron al buey fué Asteleniote goizian.**

**El buey manso se jugó por primera vez, Zalduniñauti artzaldian.**

**También se designa al Carnaval con el nombre Aralostia, allá fuera de nuestra jurisdicción, etc.**

**De más está el recordar que ceniza es Austerri.**

**Sesudos observadores aseguran que el Carnaval hoy no tiene razón de ser.**

**Creencia de otros es que el Carnaval resulta varias veces durante el año, y terceras opiniones dicen que si continúan así los tiempos, el Carnaval será permanente, Iñauteri perpetuo.**

**¡Tales cosas se ven!**

**F. LÓPEZ-ALÉN.**

